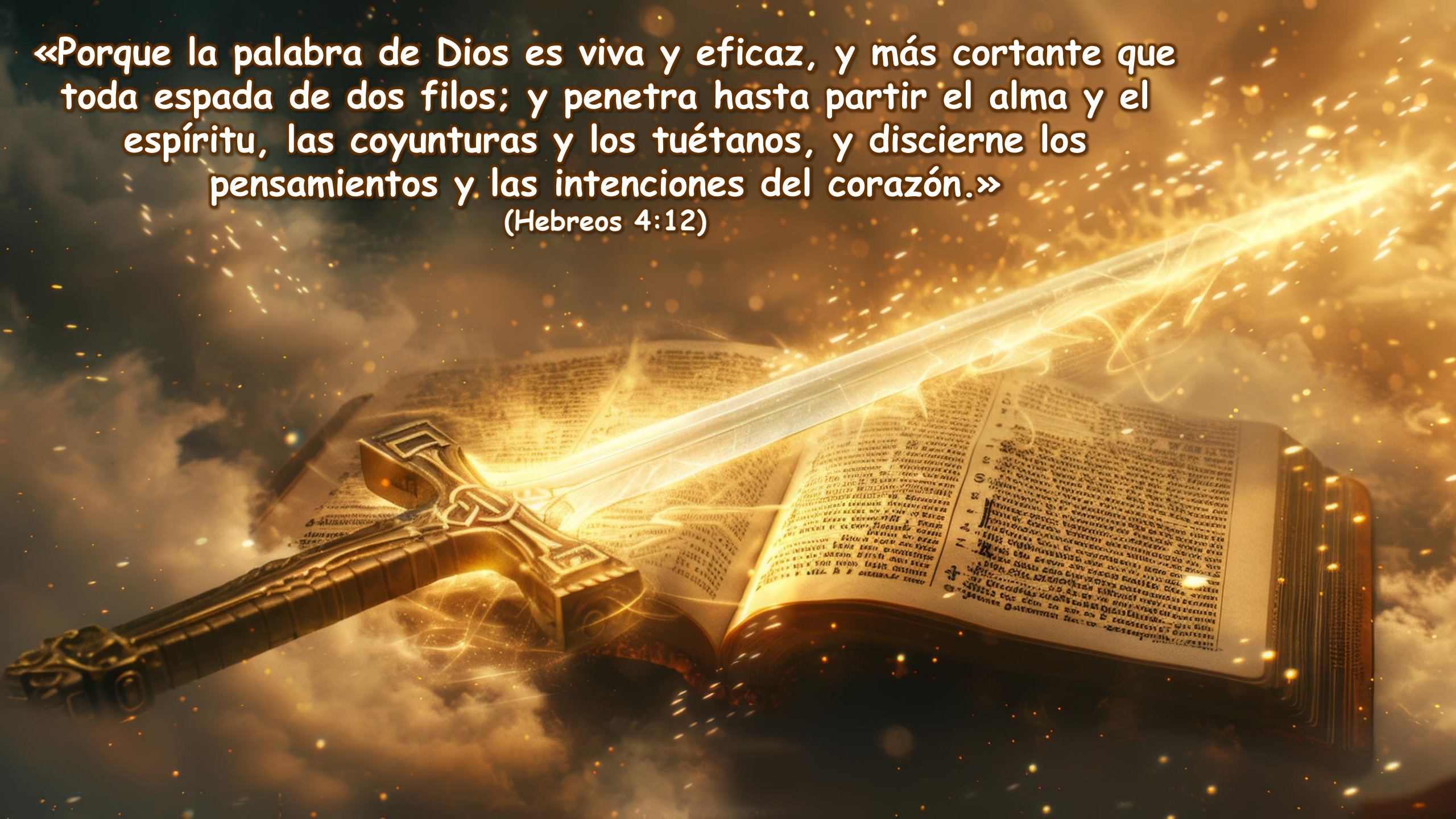
AUTORIDAD Y RELEVANCIA PROFÉTICAS



Lección 10 para el 5 de diciembre de 2026

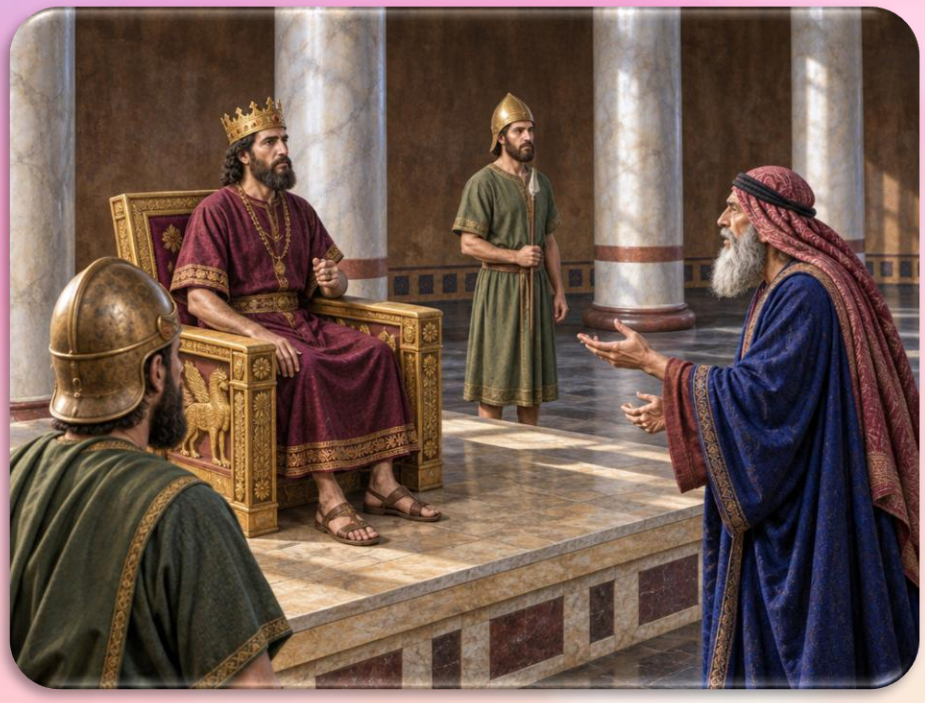
«Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.»

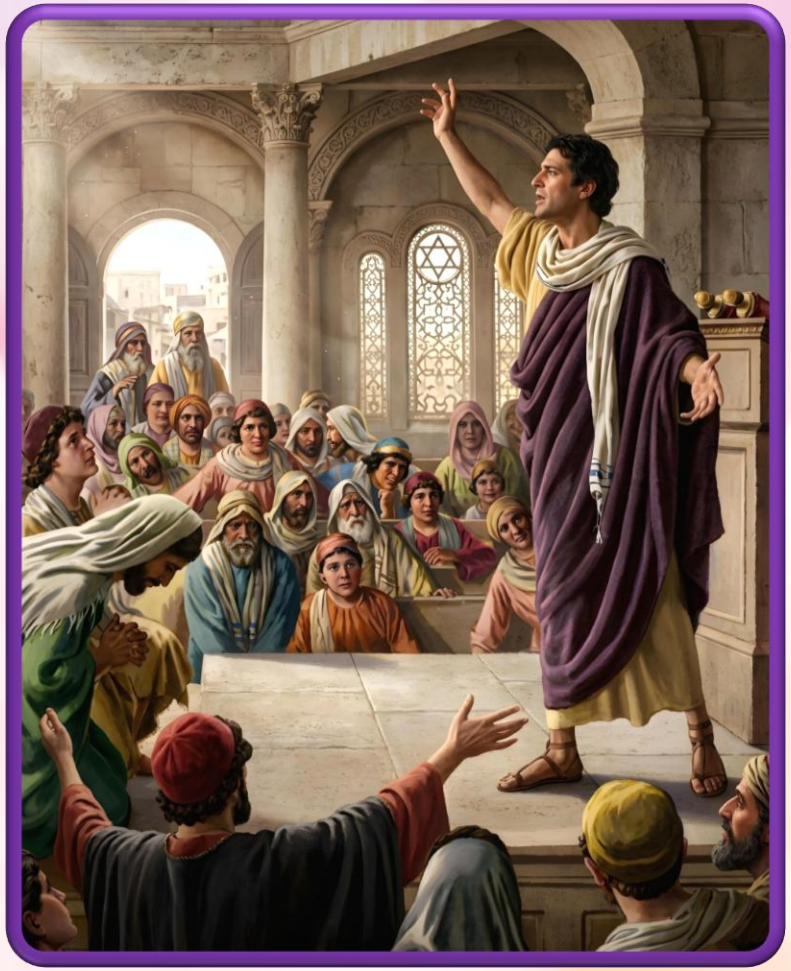
(Hebreos 4:12)



Es indudable la relevancia que los profetas jugaron en el desarrollo y crecimiento del pueblo de Dios a lo largo de la historia.

Ellos fueron investidos de autoridad divina para enderezar el camino del pueblo de Israel y, posteriormente, para dirigir el desarrollo de la iglesia en sus inicios.





¿Sigue siendo hoy relevante el mensaje de los profetas de antaño? ¿Necesita la iglesia nuevos profetas que le ayuden en estos últimos tiempos?

- El origen de la autoridad:
  - La autoridad divina.
  - La autoridad de Jesús.
  - La autoridad de la Biblia.
- La relevancia de los profetas:
  - Relevancia en la Iglesia.
  - Relevancia de los profetas no canónicos.

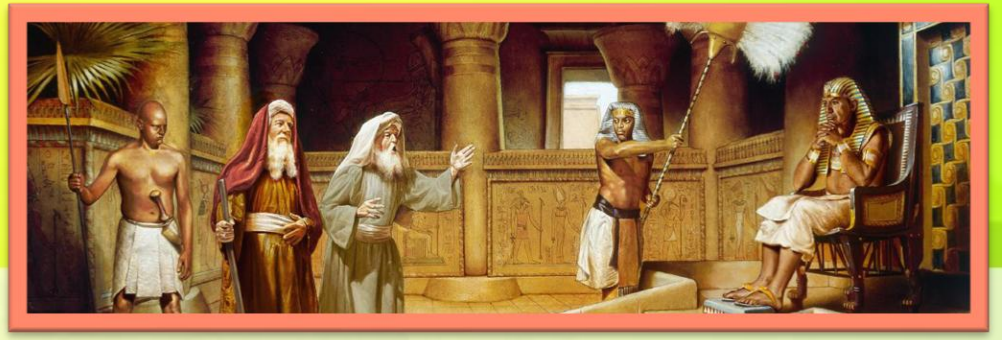


EL ORIGEN DE LA AUTORIDAD



LA AUTORIDAD DIVINA

"Y él hablará por ti al pueblo; él te será a ti en lugar de boca, y tú serás para él en lugar de Dios" (Éxodo 4:16)





Durante sus primeros años, Moisés fue instruido por su madre en los caminos de Dios (Éx. 2:8-10).



Hasta cumplir los 40 años, recibió instrucción cultural, política y militar en el palacio de Faraón.



Los siguientes 40 años los pasó en el desierto, aprendiendo de Dios en el humilde entorno de la vida pastoral.



Cuando Dios consideró que Moisés estaba preparado, lo mandó como profeta para hablar a Israel y al faraón (Éx. 3:1-2, 10).

Como Moisés no se sintió capaz de hablarles directamente, Dios puso a Aarón como su "profeta" (Éx. 4:14-16). Este es un ejemplo de cómo actúa la revelación de Dios a través de los profetas:

Moisés	→	Habla a Aarón	→ Aarón da el mensaje al pueblo
Dios	→	Habla al profeta	→ El profeta da el mensaje al pueblo

¿Quién daba autoridad al mensaje, Moisés o Aarón?

¿Quién da autoridad al mensaje, Dios o el profeta?

LA AUTORIDAD DE JESÚS

"Y se admiraban de su doctrina, porque su palabra era con autoridad" (Lucas 4:32)

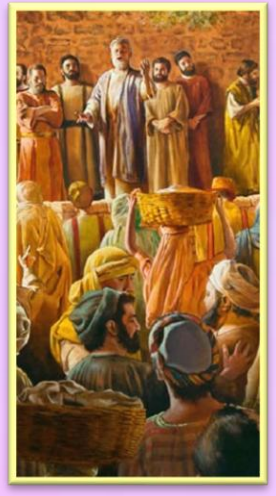


Todos reconocían que Jesús hablaba con autoridad, incluso sus enemigos (Lc. 4:32). Cuando, para entramparle, le preguntaron quién le dio esa autoridad, Él se negó a responder (Mt. 21:23-27).

Pero nosotros sabemos la respuesta. Jesús tiene autoridad como Creador y Salvador (Jn 1:3; Ro. 3:24).

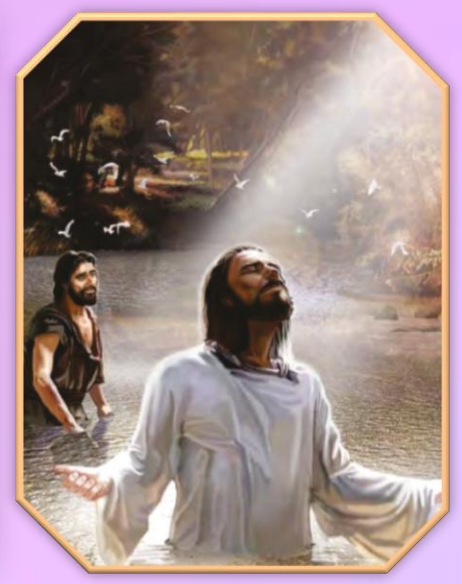
Sin embargo, la autoridad que manifestó durante su ministerio provenía directamente del Padre (Jn. 17:1-2).

¿En qué consistía la autoridad de Jesús, parte de la cual otorgó también a sus discípulos?



- Enseñar (Lc. 4:32)
- Perdonar pecados (Mr. 2:10-11)
- Expulsar demonios (Lc. 4:36)
- Conocer el pensamiento de otros (Jn. 2:24-25)
- Juzgar (Jn. 5:27)
- Dar vida eterna (Jn. 17:2)





LA AUTORIDAD DE LA BIBLIA

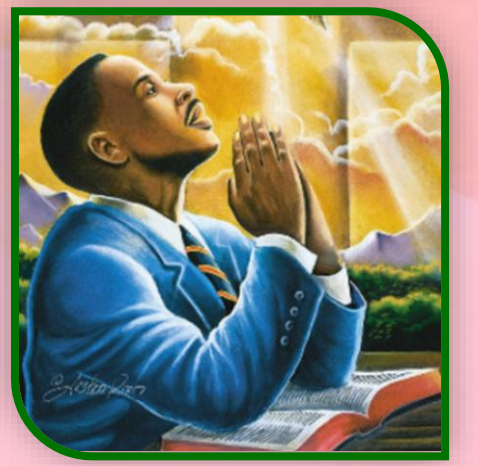
"Toda palabra de Dios es digna de crédito" (Proverbios 30:5a, NVI)

Como palabra de Dios transmitida a través de sus profetas, la Biblia está investida de toda la autoridad de Dios.

- Nos dice de dónde venimos y a dónde vamos
- Es el medio que Dios usa para comunicase con nosotros
- Nos revela el carácter y la voluntad de Dios
- Nos enseña el propósito divino para nuestra vida
- Contiene la verdad
- Nos ayuda a tomar decisiones correctas
- Es el fundamento de la cosmovisión cristiana
- Es la regla de fe sobre la que se basa toda doctrina







Leer la Biblia para ridiculizarla, buscarle defectos, o falta de rigor científico, o intentar hacerla armonizar con nuestras ideas, tendrá el mismo efecto que ignorarla, no dedicarle tiempo, o no aplicar sus enseñanzas a nuestra vida: la pérdida de la vida eterna.

Pero para aquellos que estamos dispuestos a aceptar su mensaje tiene la capacidad de convertir nuestros corazones y darnos vida eterna (Heb. 4:12; 1P. 1:23-25).

LA RELEVANCIA DE LOS PROFETAS



RELEVANCIA EN LA IGLESIA

"Por medio de un profeta, el Señor sacó de Egipto al pueblo de Israel;
¡por medio de un profeta, cuidó de él!" (Oseas 12:13 DHH)







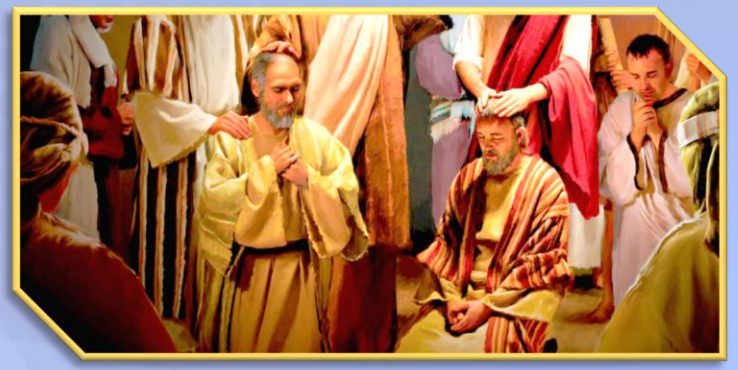


Oseas destaca el papel del don profético concedido a Moisés (Os. 12:13). Gracias a ese don pudo sacar a Israel de Egipto; guiarlo en su camino hacia Canaán; resolver los problemas que surgían; y organizar política y religiosamente al pueblo.

Después de Moisés, a través de profetas como Débora o Jahaziel, Dios siguió usando el don profético para guiar a Israel; resolver los problemas que surgían; y organizarlo política y religiosamente. Eliseo, por ejemplo, intervino en una campaña militar, y consiguió la paz entre Israel y Siria.

En el Nuevo Testamento, los profetas también jugaron un papel importante en la organización y crecimiento de la iglesia (Hch. 13:1-3).

Dios sigue usando el don profético hoy para guiar a su iglesia en estos últimos días.



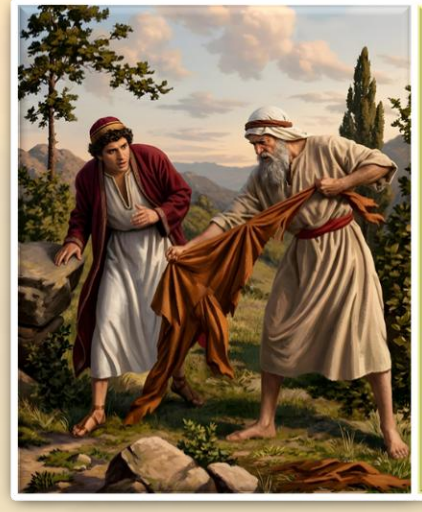


RELEVANCIA DE LOS PROFETAS NO CANÓNICOS

"Los demás hechos de Salomón, primeros y postreros, ¿no están todos escritos en los libros del profeta Natán, en la profecía de Ahías silonita, y en la profecía del vidente Iddo contra Jeroboam hijo de Nabat?" (2° de Crónicas 9:29)

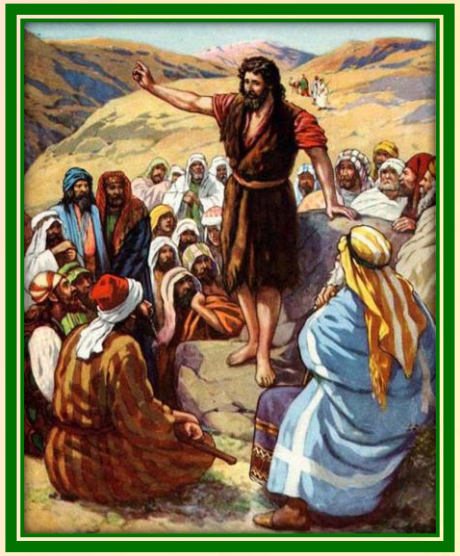
PROFETA CANÓNICO





PROFETA NO CANÓNICO

Un profeta canónico es aquel que escribió algún libro de la Biblia (como Moisés). A diferencia de estos, los mensajes de los profetas no canónicos solo los conocemos cuando sus palabras fueron registradas por otros. Algunos de estos profetas también escribieron libros, pero no fueron añadidos al canon bíblico (2Cr. 9:29).



Sin embargo, la autoridad y relevancia del mensaje de Dios transmitido por los profetas no canónicos es la misma que la de los profetas canónicos (según Lucas 7:28, el mayor de los profetas no fue canónico).



La Biblia indica que seguirá habiendo profetas hasta que Cristo regrese (Joel 2:28-32; Ef. 4:11-16). Estos profetas nunca podrán ser canónicos –ya que el canon de la Biblia está ya cerrado–, pero su autoridad no disminuye por ello.

“Patriarcas, profetas y apóstoles hablaron según eran movidos por el Espíritu Santo, y declararon claramente que hablaban no por su propio poder ni en su propio nombre. Deseaban que no se les atribuyera ningún crédito, para que nadie los considerara como los originadores de algo de lo cual pudieran gloriarse. Fueron celosos por el honor de Dios, a quien pertenece toda alabanza. Declararon que su capacidad y los mensajes que trajeron les fueron dados como delegados del poder de Dios. Dios fue su autoridad y suficiencia”

E. G. W. (Ser semejante a Jesús, 30 de julio)

ANEXO: AUTORIDAD Y RELEVANCIA DE ELENA G. WHITE



Elena G. White está incluida en el grupo de profetas post bíblicos y no canónicos. Al igual que el resto de los profetas que la precedieron, su autoridad proviene de Dios y está sujeta a la autoridad bíblica.

Además de ampliar algunos temas bíblicos (por ejemplo, el conflicto entre el bien y el mal), su mensaje trata temas que atañen especialmente a nuestros días (el peligro de la unión entre la iglesia y el estado, la marca de la bestia, la educación, o la salud).





Sus escritos han ayudado a muchos a cambiar su estilo de vida y, por lo tanto, a experimentar una vida mejor.

Aunque los escritos de Elena G. White no están en la Biblia, Dios los ha usado para guiar a los creyentes que vivimos en los últimos días de la historia de la tierra.

